Escrito por: adyschikita

Resumen:

Mis primeras experiencias sexuales con mi prima en cuarto grado de primaria.

Relato:

Recuerdo que mi primer despertar sexual fue desde muy pequeña, después de entrar a la primaria espiaba cuando mi mamá llevaba a sus parejas a la casa y tenían sexo, mi padre murió a mis dos años cumplidos casi al mes de nacida mi hermana y desde que yo entre a la primaria siempre escuchaba ruidos en el cuarto de mamá, hasta que en segundo me decidí a ir a ver, la espiaba y desde entonces comencé a masturbarme mientras los veía, todos los días deseaba que llegara la noche para irme a dormir y esperar a que mamá comenzara a coger.

De ahí conocí el sexo en todas sus presentaciones, anal, oral, vaginal, los vibradores, me gustaron los penes de todas las formas que conocí y la vagina también me gustó, ya que mi mamá también tenía sexo con chicas, deseaba poder hacer eso pero a la vez me daba miedo que mi mamá se enterara y me pegara. Cuando entre a cuarto de primaria tuve mi primera experiencia sexual con mi prima motivo de este relato e inicia así:

Mamá siempre iba de visita con su hermana, mi tía angelica, ella tenía dos hijas también, una de ocho años igual que yo y otra de 1 año, siempre gustaba de jugar con mi prima, ya que era de las pocas niñas con las que convivía, siempre nos llevamos muy bien y cuando íbamos de visita era por cinco o siete días, e íbamos al menos una vez al mes... esa ocasión salimos a jugar a la alberca inflable al regresar, siempre era bañarnos, pero esa ocasión de repente, como si fuera un impulso en ambas, dijimos que nos bañaríamos juntas, a nadie le importó y nos metimos a bañar... nos tomó unos minutos más de lo normal, pero ahí al desnudarnos algo me atrajo poderosamente a ver la vagina de mi prima y ella la mía, nos la tocamos nos la abrimos y fue cuando yo le dije que sabía hacer cosas para sentir bonito... ella me dijo que lo hiciera y fue que comencé a chuparle la vagina a marianita, fue de lo más delicioso y ella solamente respiraba rápido y cerraba los ojos, fue después que cambiamos ahora ella me chupo a mi y después le dije que me metiera un dedo en mi ano... lo sentí delicioso, mariana lo movía como si supiera que eso es delicioso... luego yo a ella, así estuvimos hasta que corrimos a terminar de bañarnos y salir para que nadie sospechara.

Como un código implícito, decidimos no decírselo a nadie nunca, cosa que hemos hecho hasta el día de hoy..

esa noche deseábamos ya acostarnos, siempre nos dormimos juntas pero esta noche era especial, tanto mariana como yo ya deseábamos

continuar lo que hicimos en el baño, así sucedió, mientras mi mamá se enfiestaba con mis tíos, nosotras nos fuimos a dormir, sabíamos que nadie nos molestaría por un gran rato y más si se emborrachaban por lo que esa noche mariana y yo casi no dormimos.

en cuanto llegamos a la cama nos quitamos la ropa y debajo de las cobijas baje a chupar la vagina de mariana, recuerdo como en algunas ocasiones lo hizo mi mamá y lo chupe hasta que mi lengua se cansaba, mariana solo gemía y cerraba los ojos. olía delicioso y en más de una ocasión se le salía un chorrito de chis cuando se venía, después fue mi turno, me chupo tal como yo se lo hice, le decía como y fue que mariana sin que se lo pidiera, me metió dos dedos en mi vaginita, no recuerdo que me doliera ni siquiera de sangrar, pero sí recuerdo que fue lo más rico que sentí, todo mi cuerpo tembló y deseaba que los metiera mas, yo sentía olas de calor desde mi vagina hacia todo mi cuerpo y mi piel de gallina, yo temblaba y también me venia con chis como mariana, así lo hacíamos cada ocasión una vez cada quien, jugábamos con nuestro ano, lo chupábamos y nos metíamos los dedos, era delicioso... simulábamos cojer, yo pegaba mi pubis en las nalgas de mariana mientras ella estaba de perrito en la cama y nos besábamos en la boca, eso ya lo habíamos echo antes de tener sexo. seguimos así toda la noche ya afuera de las cobijas, paradas, arrodilladas en una silla, mariana corrió a su mueble y sacó un cepillo para el cabello y lo metió en mi ano, nos dio mucha risa pero también mucha excitación, recuerdo que me lo metía y yo caminaba en su cuarto con el cepillo dentro de mi ano, el sentirlo dentro mientras caminaba me hacia sentir riquísimo, mariana hacia lo mismo, así estuvimos hasta que decidimos acostarnos a dormir, ya que se escucho que estaba acabando la fiesta, me emocionó que cuando corrimos a la cama, entro mi tía a ver como estábamos, olía demasiado a alcohol, mariana y yo nos hicimos las dormidas, pero lo que más me gusto fue que mi tía no imaginó que mariana y yo debajo de las cobijas estábamos desnudas y yo tenía aun metido el cepillo de mariana en mi culo.

Así me quedé dormida y las primeras que nos despertamos fuimos nosotras.. al despertar mariana veía el cepillo en mi culo y se reía, ella me lo saco, lo dejó en su mueble, nos vestimos y salimos a despertarlos porque queríamos ir al parque...

Las dos continuamos haciendo esto, cada que nos veíamos, durante muchas años

cada vez hacíamos muchas más cosas LA CUALES LES CONTARÉ EN OTROS RELATOS

Y estos juegos han seguido hasta ahora que ambas tenemos 19 años.

FALTA EL RELATO DE MI MADRE CON OTRA CHICA
Y DE COMO MI PRIMA Y YO NOS COGEMOS A NUESTROS
NOVIOS EN TRIO

y claro, para toda la familia nosotras somos las niñas más inteligentes y serias del mundo.